

Luis
Ugualde
Monroy

1925 - 2025

"Líder moral, precursor del cooperativismo y defensor
de la justicia social"



Lic. Rafael Martínez Ponce

Compañeras y compañeros:

Este arranque de año no es un "enero" más. Se siente como cuando el mar se retira antes de una ola grande: hay silencio aparente, pero en el fondo se están moviendo placas. Y esa placa central es esta: Estados Unidos percibe que su hegemonía se le escurre, y cuando una potencia siente que pierde centro, suele reaccionar con lo que tiene a la mano: presión, amenaza, sanción, arancel, control territorial, y narrativas de seguridad.

Hoy, "Trump" es el nombre visible. Pero el fenómeno es más profundo: la pelea por el control del tablero mundial.

1) La lógica de confrontación: cuando la potencia "cobra peaje"

En los últimos días, han circulado reportes sobre un estilo de política exterior abiertamente agresivo: amenazas de acción unilateral —incluso militar— ligadas a seguridad y crimen organizado, mencionando a México y Colombia. [OB]

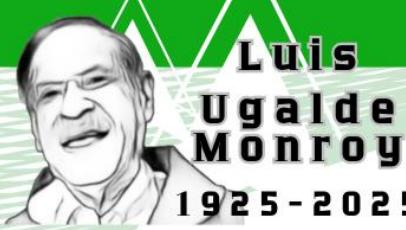
Y al mismo tiempo vemos una confrontación frontal con aliados europeos, ejemplificada por la insistencia de Trump en que Estados Unidos "debe" controlar Groenlandia, territorio del Reino de Dinamarca; el propio debate ya tensiona a la OTAN y ha provocado respaldo europeo a



**"Unidos por la solidaridad y
justicia social"**



Año Internacional
de las Cooperativas



"Líder moral, precursor del cooperativismo y defensor de la justicia social"

Dinamarca. [OBJ]

Cuando un país así actúa, el mensaje a los demás no es diplomático: es transaccional. Es como decir: "si quieres estabilidad, me la pagas": con ventajas comerciales, con control de recursos estratégicos, con obediencia política o con silencio.

2) El trasfondo financiero: la deuda como motor de presión

Ahora, ¿por qué esta urgencia? Aquí entra la parte que a veces no se dice en voz alta: el problema fiscal y financiero. Hay análisis serios que muestran cómo los costos de interés de la deuda federal estadounidense están creciendo y se vuelven una carga cada vez más determinante para su presupuesto. [OBJ]

No es que "mañana quiebre" un país así —sería simplista decirlo—, pero sí es real que la maquinaria necesita financiarse y sostener su estatus en un mundo donde ya no manda solo.

Y cuando el centro financiero se siente presionado, tiende a buscar lo que históricamente le ha funcionado: externalizar costos. Que otros paguen: por inflación importada, por aranceles, por disrupciones logísticas, por crisis energéticas, por inestabilidad cambiaria.

3) Un mundo convulsionado: guerra, energía, comercio, y el riesgo sanitario

En paralelo, el planeta está lleno de mechas:

- Europa sigue viviendo el costo de la guerra Rusia-Ucrania: energía, seguridad, gasto militar y tensión social. [OBJ]
- China sigue siendo un polo industrial enorme; su comercio exterior muestra fuerza y reacomodo estratégico, con impactos globales en precios y competencia.
- Irán permanece bajo presión internacional y con turbulencia interna, y cada escalamiento en esa región puede encarecer energía y fletes, afectando a todos. [OBJ]
- Venezuela vuelve a estar en el centro de decisiones geopolíticas y energéticas, con episodios recientes de alto impacto político y reacción internacional. [OBJ]

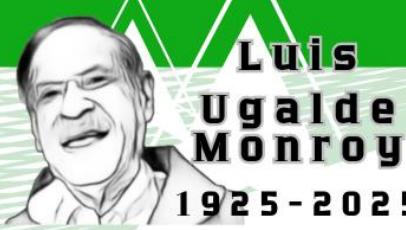
Y sobre la "nueva pandemia": aquí hay que hablar con seriedad. Nadie puede afirmar que "viene" con certeza, pero sí es verdad que hay alertas científicas y vigilancia sanitaria por la expansión de influenza aviar H5N1 en animales, y discusión pública sobre su potencial pandémico si el virus se adapta mejor a transmisión humana. [OBJ]

Traducción humana: en un mundo de guerra + estrés financiero + fricción comercial + riesgo sanitario, la población vive cansancio, ansiedad, polarización y precariedad. Eso se refleja en



"Unidos por la solidaridad y
justicia social"





"Líder moral, precursor del cooperativismo y defensor de la justicia social"

empleo, en consumo, en salud mental, en migración... y en la forma en que la gente se endeuda para sobrevivir.

4) ¿Qué implica todo esto para México?

México queda en medio del choque de placas. Y cuando tiembla, se abren dos caminos:

1. Quedarnos como territorio de paso: mano de obra barata, exportación condicionada, dependencia, crédito caro, y familias atrapadas entre inflación y deuda.
2. Convertir la presión en palanca: fortalecer mercado interno, producción regional, ahorro local, cadenas de valor comunitarias, y soberanía alimentaria y energética.

En este punto, lo digo claro: si el mundo se pone más duro, México necesita instituciones económicas con raíces sociales. Instituciones que no solo "presten", sino que acompañen; que no solo "cobren", sino que protejan; que no solo "intermedien", sino que organicen.

5) El papel de ALCONA en un mundo así

Aquí viene lo esencial. Porque cuando todo se vuelve incierto, la pregunta es: ¿quién sostiene la vida cotidiana sin convertirla en negocio de usura?

Ahí entra el cooperativismo.

Las cooperativas como defensa civil económica

En tiempos convulsos, una cooperativa puede ser lo que el mercado jamás será por sí solo:

- Escudo contra la usura: crédito justo, transparente, diseñado para construir y no para devorar.
- Cimiento de estabilidad familiar: ahorro seguro, cultura financiera, previsión, solidaridad real.
- Motor productivo local: financiar herramientas, insumos, pequeñas transformaciones, comercio, servicios, vivienda, agua.
- Tejido social: cuando la política divide, la cooperativa reúne alrededor de necesidades concretas.

Y sí: también como instrumento de soberanía

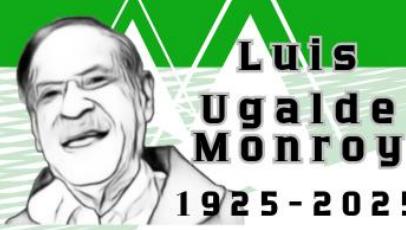
Soberanía no es solo bandera. Soberanía es que una comunidad no quede a merced del shock externo. Y si Estados Unidos decide "cobrar peaje" al mundo, el mejor antídoto es que tengamos



"Unidos por la solidaridad y
justicia social"



Año Internacional
de las Cooperativas



"Líder moral, precursor del cooperativismo y defensor de la justicia social"

economía comunitaria organizada, con capacidad de resistir y adaptarse.

6) Expectativas para nuestras cooperativas (25 años de lucha)

ALCONA no cumplió 25 años "aguantando". Los cumplió aprendiendo a resistir sin perder identidad. Y ese capital moral vale oro en 2026.

Mis expectativas —no como deseo, sino como mandato del momento— son estas:

1) Pasar de resistencia a arquitectura

Este año no se trata solo de defendernos. Se trata de construir el modelo:

- estándares internos impecables,
- gobernanza viva,
- disciplina financiera,
- y un plan cooperativo nacional que se note en la realidad.

2) Unidad operativa: una red que compra, vende, capacita y se protege

La geopolítica premia escala. Si no vamos a tener escala por capital especulativo, la tendremos por integración cooperativa:

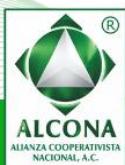
- compras consolidadas,
- plataformas comunes,
- formación conjunta,
- fondos solidarios,
- tecnología compartida.

3) Tutelaje del Estado: marco jurídico adecuado como política de estabilidad nacional

Después de 25 años, nuestra demanda no es "trato especial". Es trato justo y tutelaje inteligente: proporcionalidad, reconocimiento de naturaleza cooperativa, y un marco que fortalezca al sector social como pilar del bienestar.

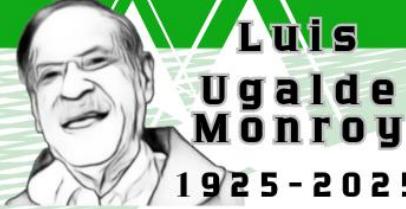
4) Preparación social para shocks

Si hay volatilidad financiera o un evento sanitario fuerte, el que sobrevive es el que se prepara:



"Unidos por la solidaridad y
justicia social"





Luis
Ugálde
Monroy

1925 - 2025

"Líder moral, precursor del cooperativismo y defensor de la justicia social"

- educación financiera masiva,
- productos de emergencia,
- protocolos de continuidad,
- digitalización con alma,
- y comunicación clara con la base social.

5) Juventud y relevo con mística

Si el mundo se pone más cínico, la cooperativa debe ser más ética. Y esa ética tiene que ser atractiva para jóvenes: liderazgo, emprendimiento cooperativo, tecnología, propósito.

Cierre para el programa

Compañeras y compañeros:

Si Estados Unidos decide confrontar al mundo para retener hegemonía, si se multiplican conflictos y tensiones financieras, si el riesgo sanitario vuelve a tocar la puerta... entonces la pregunta no es:

¿“qué hará el mercado”?

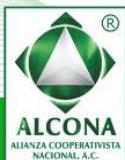
La pregunta es:

¿quién cuidará a la gente cuando la incertidumbre se vuelva rutina?

Nos toca a nosotros.

Porque una cooperativa no es un negocio: es una comunidad organizada que convierte la esperanza en método. Y si hemos sostenido 25 años de lucha por un marco jurídico adecuado, no fue para sobrevivir en pequeño: fue para estar listos cuando el mundo exigiera instituciones con dignidad.

Que este primer programa del año sea un pacto de dirigencias: unidad, disciplina, tutelaje justo, y economía al servicio de la vida.



**“Unidos por la solidaridad y
justicia social”**



Año Internacional
de las Cooperativas